

**La capacitación de género como forma de innovación social.
Experiencias en el municipio montañoso Segundo Frente**
*The training of genre as form of social innovation. Experiences in the
mountainous municipality Segundo Frente*

MSc. Sonia Maritza Gendis-Pérez

soendis@uo.edu.cu

Lic. Dargis López-Godínez

dargis@uo.edu.cu

Dr. Luis Hierrezuelo-Silva

lhierrezuelo@uo.edu.cu

CUM Segundo Frente. Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba.

Resumen

El objetivo de esta investigación es diseñar una metodología para la capacitación en temas de género como forma de innovación social dirigida a los campesinos asociados a la Cooperativa de Créditos y Servicios (CCS) "José Martí" en el municipio Segundo Frente. Se utilizó la metodología cualitativa. Se emplearon técnicas como la observación participante, las entrevistas individuales semiestructuradas y las historias de vida. Los resultados de la propuesta se evidencian en la visibilización de los problemas de desigualdad de los géneros existentes en la CCS, la consolidación del trabajo de la Comisión de Género, la puesta en práctica de medidas dirigidas al cumplimiento de la estrategia de género de la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños (ANAP) y la estimulación del acceso de las mujeres campesinas a mayor cantidad de cargos de dirección.

Palabras clave: género, capacitación, innovación social

Abstract

The target of this investigation is to design a methodology for the training in genre topics like form of social innovation directed to the peasants associated with the credit Cooperative and Services (CCS) "José Martí" in the municipality Segundo Frente. The qualitative methodology was used. There were used skills as the taking part observation, the semistructured individual interviews and the histories of life. The results of the proposal are demonstrated in the visibilización of the problems of inequality of the existing genres in the CCS. The consolidation of the work of the Commission of Genre. The putting in practice of measurements directed to the fulfillment of the strategy of genre of the National Association of Small Farmers (ANAP) and the stimulation of the access of the rural women to major quantity of charges of direction.

Keywords: genre, training, social innovation.

Introducción

La necesidad de una educación superior en contacto con las necesidades de la sociedad a fin de contribuir a crear un desarrollo humano sustentable y una cultura de paz quedó plasmada en el documento “La Educación Superior en el Siglo XXI: Visión y Acción” de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), adoptado por la Conferencia Mundial sobre la Educación Superior en el Siglo XXI, celebrada en París en 1998.

Ello sin dudas ha incidido en los debates actuales sobre la educación superior en los que se ha formulado la idea de que la universidad debe sumar una «tercera misión». Entre las dimensiones que se evalúan en ella se encuentra el involucramiento de la universidad en la vida social y cultural. (Núñez Jover, 1999). En consecuencia ello ha conducido a la concepción de un modelo de formación de los profesionales y de estrategias de investigación en interacción con las necesidades sociales en lo que se ha denominado “modelo interactivo” (Núñez y Castro, 2014) que facilita la participación de la universidad en el sistema de innovación. Se basa en la conjunción de la excelencia académica, con la relevancia y el impacto social, y la planificación, a corto y mediano plazos, de las actividades universitarias.

La creación de los Centros Universitarios Municipales, constituye una oportunidad para lograr un acercamiento a los problemas que hoy caracterizan y afectan la vida de los cubanos y las cubanas, lo cual se materializa a través de la investigación, el diseño y la aplicación de herramientas que posibiliten transformaciones sociales.

Uno de los problemas que afectan al municipio Segundo Frente lo constituyen las arraigadas diferencias de género que están presentes en la práctica cotidiana al interior de las familias y las instituciones sociales y productivas, que limitan la participación real de las mujeres en igualdad de condiciones que los hombres en los procesos productivos. Esta problemática está presente en la Cooperativa de Créditos y Servicios (CCS) “José Martí”.

Esta CCS agrupa a campesinos de los consejos populares Tumba Siete, Mayarí Arriba y Soledad. Está conformada por 72 asociados, de ellos 47 son usufructuarios de tierras

que son propiedad del Estado y 25 son dueños de finca. La participación según el género es de 46 hombres y 26 mujeres, de ellas 3 propietarias de tierra, 4 usufructuarias y 5 trabajadoras, el resto de ellas son familiares de cooperativistas que también se han asociado a esta organización. Del total de mujeres 8 son jóvenes.

Las actividades productivas de la CSS están dirigidas al cultivo de café como renglón principal, la producción porcina, el ganado mayor y menor, los cultivos varios y forestales. En la junta directiva 3 mujeres ocupan responsabilidades, una de ellas como económica, una vicepresidenta y una organizadora de la junta de dirección política, que funcionan a la par de la Junta Directiva Administrativa, sin embargo en esta última no existen mujeres ocupando cargos de dirección.

Las razones que justifican el presente estudio están sustentadas en la prioridad que le ha sido concedida al tema de la igualdad de género por parte de varios organismos internacionales como las Naciones Unidas, organismo patrocinador de la IV Conferencia Mundial sobre la Mujer de Beijing que aprobó la Declaración y Plataforma de Acción en 1995; el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, que declaró entre sus pilares básicos la igualdad de género, el empoderamiento y avance de las mujeres y la promoción de la igualdad de género, los enfoques basados en la participación popular y la formulación de políticas, así como el respeto por los derechos humanos en general, entre otros importantes aspectos. Esta cuestión también fue reflejada en las Metas del Milenio de la Organización de Naciones Unidas.

En Cuba fue aprobado el Programa Nacional de Educación Sexual auspiciado por la Federación de Mujeres Cubanas, y actualmente la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños (ANAP) cuenta con una estrategia de género, sin embargo su conocimiento y aplicación aún son limitados.

Para el presente estudio se tuvo en cuenta el concepto de innovación social, cuya dimensión educativa cobra especial importancia en el contexto local, si se tiene en cuenta que la transferencia de conocimientos es vital para lograr nuevos aprendizajes sociales, puesto que “la pericia tecnológica no se hereda automáticamente, toda nueva generación debe adquirirla” (Sachs, 2005).

También se interpreta y aplica el concepto de género como construcción social condicionada histórica y culturalmente a través de la cual se han asignado roles determinados a lo que significa ser mujer y ser hombre. (Lamas, 2002; Vasallo, 2004).

La propuesta de capacitación diseñada está sustentada en la metodología de la Educación Popular, entendida como un enfoque que entiende la educación como un proceso participativo y transformador, en el que el aprendizaje y la conceptualización se basa en la experiencia práctica de las propias personas y grupos aportada por el educador brasileño Paulo Freire.

La capacitación en temas de género como innovación social sustentada en la metodología de la educación popular desde el Centro Universitario Municipal

La innovación social se refiere a un proceso de creación y difusión de nuevas prácticas sociales en áreas muy diferentes de la sociedad, dirigidas a atenuar, responder, transformar, un estado de cosas. La literatura y la praxis nos dan cuenta de la existencia de muchos ejemplos de innovación social a lo largo de la historia, desde las escuelas infantiles hasta los hospicios, desde el movimiento cooperativo a las microfinanzas, desde un sistema de capacitación hasta un programa de formación de capital social.

Las primeras acepciones del término “innovación” sólo se referían a la innovación tecnológica y de procesos. Además, estaban centradas en el sector manufacturero, típicamente industrial. La primera edición del Manual de Oslo (1992) propuso un sistema de indicadores de innovación, que, conjuntamente con el Manual de Frascati sobre las actividades de I+D, se convirtió en un canon internacional y ha sido usado en las diversas encuestas europeas sobre innovación, así como por la OCDE. (Echavarría; 2008)

En algunas de estas conceptualizaciones se destaca la idea de la innovación social como agente del cambio social (Centro para la Innovación Social, Toronto; Gurrutxaga, 2011).

Otros autores subrayan las características de las innovaciones sociales como un esfuerzo de creatividad que implica la interacción flexible y fluida de varias disciplinas, combinando los elementos existentes en lugar de cosas totalmente nuevas, al tiempo que

destacan la creación de nuevas relaciones entre las personas e instituciones (Drucker 1986; Porter 1990; Mulgan 2006; Echavarría, 2008).

En Iberoamérica, los gobiernos y organismos multilaterales han identificado la innovación social como una vía alternativa de desarrollo más allá de la implementación de políticas sociales por los gobiernos (Rodríguez y Alvarado, 2008).

La innovación social es un proceso que ha ganado fuerza en América Latina. La diversidad de contextos sociales económicos, políticos y culturales la hace heterogénea y es considerada como un medio importante para la difusión de conocimientos científicos que conduzcan a regenerar los saberes, las prácticas sociales y el derecho a la dignidad humana.

En América Latina la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) considera la innovación social como un factor clave para mejorar las condiciones de vida de la población de la región lo cual ha representado un aporte en el avance hacia el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) y de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Es por ello que esta organización enfatiza en la necesidad de concebir la innovación social más como un proceso que como un hecho o un acontecimiento; que se considere más la praxis que genera el cambio y es capaz de sostenerlo en el tiempo y el espacio (Herrera y Alvarado, 2008).

En vista de ello los Centros Universitarios Municipales constituyen actores sociales importantes en los procesos innovadores en el campo social a partir de la labor de acompañamiento a los gobiernos municipales en la promoción y gestión del desarrollo local, la organización y ejecución de procesos de aprendizajes y prácticas generadoras de conocimientos de y en grupos sociales diversos con disímiles necesidades diseñados para la creación de nuevas capacidades tanto en lo subjetivo como en lo instrumental.

En vista de ello surge la necesidad de utilizar vías adecuadas a las nuevas situaciones de aprendizajes. La universidad debe ser capaz de comprender la realidad a través de los códigos simbólicos por medio de los cuales esta opera. El capital cultural que portan los sujetos de los procesos de innovación social demanda la utilización de prácticas educativas no tradicionales en la enseñanza superior dirigidas a sujetos que aunque no

forman parte de su matrícula oficial, si constituyen pilares importantes del desarrollo social, donde lo local y lo comunitario adquieren una importancia vital.

De modo que la puesta en práctica de procesos educativos que partan del reconocimiento y respeto de los saberes populares ya existentes, tiene mayores probabilidades de éxito, es por ello que la metodología de la Educación Popular constituye un método efectivo para contribuir, desde lo educativo, a superar las contradicciones que afectan el entorno en el que se encuentran y funcionan los CUM como una realidad en la que convergen procesos económicos, políticos, culturales y sociales con manifestaciones y formas de expresión diversas.

Además este enfoque se alimenta simultáneamente de varias dimensiones de la realidad, tiene en cuenta referentes teóricos previos, imaginarios colectivos, representaciones y valores culturales, experiencias compartidas, así como de la reflexión sobre las propias prácticas educativas. Por tanto es la vía idónea que hace posible que se produzca un intercambio bidireccional entre las personas, los grupos sociales y la institución universitaria, en el que se ofrece y se genera conocimiento a través de la interacción educativa en función de direccionar procesos de capacitación de género como forma de innovación social desde dichas instituciones educacionales.

Métodos

La metodología empleada para el diagnóstico fue la metodología cualitativa, pues esta permite un acercamiento a la realidad de los individuos intentando interpretar sus costumbres, formas de entender la realidad sus actos a partir de los códigos culturales y las representaciones sociales sobre los géneros que portan.

La entrada al campo fue a través de una integrante de una Cooperativa de Créditos y Servicios que es miembro de la Junta Directiva para el trabajo político con los campesinos; una mujer de 59 años de edad que goza de un amplio prestigio entre los campesinos y la población de la comunidad por los resultados agrícolas que obtiene en su finca dedicada al cultivo y recolección de café, cultivos varios y ganado menor.

Se participó en reuniones de la Junta Directiva de las CSS "José Martí", en la actividad de inauguración oficial de su nueva sede. Se compartió con los campesinos de ambos

sexos y sus familiares en un ambiente abierto y sincero. La acogida fue muy buena. Al plantearles la idea de lograr un acercamiento entre el Centro Universitario Municipal y la CSS les pareció algo muy positivo, percibiendo que los campesinos y campesinas son personas muy colaborativas.

Una vez establecidas las relaciones pertinentes se realizaron entrevistas individuales semiestructuradas a 15 de sus integrantes, 7 mujeres y 8 hombres con el objetivo de conocer sus opiniones sobre la participación femenina en las labores agrícolas y cómo se manifiestan las relaciones de género en ese grupo social.

También se estudiaron las historias de vida de 5 mujeres, de ellas 3 dueñas de finca y 2 familiares de cooperativistas. Ello unido a la realización de observaciones científicas dirigidas a caracterizar las relaciones entre los géneros, posibilitó un proceso de triangulación de técnicas y datos que arrojó los siguientes resultados:

Entre los factores que limitan la incorporación femenina al trabajo agrícola están: la sobrecarga doméstica, pues en la familia campesina aún la totalidad de las labores domésticas recaen en la mujer, a lo que se suman sus responsabilidades con los niños en la escuela y el cuidado de los ancianos, aunque no convivan en el hogar.

En el seno de la familia las relaciones se establecen de forma autoritaria, siendo los hombres los que dicen qué es lo que hay que hacer. Existen barreras que afectan la comunicación entre hombres y mujeres, como los gritos y empleo de palabras obscenas por parte de ambos. En el plano de las relaciones colectivas en la CCS aún se evidencia resistencia a que realicen trabajos que requieren asumir responsabilidades directivas. Resultó interesante conocer que la mayoría de los asociados desconocía la existencia de una estrategia de género de la ANAP cuyo objetivo principal está dirigido a lograr una mayor incorporación de mujeres a las Cooperativas de Producción Agropecuaria y las CSS, así como fortalecer su papel, incrementando la participación femenina en los diferentes niveles de dirección y toma de decisiones, para alcanzar una mayor equidad de género.

No obstante existe reconocimiento por parte de los hombres del aporte de las mujeres en las labores de recolección de café y la crianza de animales para el consumo familiar,

sin embargo los patrones de comparación para el mismo siguen siendo los modelos masculinos lo cual se expresa en frases como por ejemplo "es un hombre trabajando". El nivel escolar de las mujeres campesinas se sitúa entre 9^{no} y 12^{mo} grados.

Los resultados develados por el diagnóstico muestran como regularidad la existencia de desigualdades en las relaciones que se establecen entre las mujeres y los hombres que se manifiestan en la interacción en los entornos familiar y colectivo. De ello emergen categorías de análisis importantes como género, asignaciones de género, roles de género, identidad de género, socialización, comunicación, participación y empoderamiento.

Estas categorías fueron tenidas en cuenta para el diseño de acciones de capacitación dirigidas a contribuir a la construcción de nuevos conocimientos por parte de los cooperativistas sobre la construcción social de los géneros y las relaciones de equidad que contribuirían al logro de relaciones más armónicas, consensuadas y participativas entre hombres y mujeres, lo que sin dudas redundará en un mejor aprovechamiento de las potencialidades humanas en función del desarrollo económico y social de la cooperativa y la comunidad.

Propuesta metodológica para la capacitación en temas de género como innovación social

Para la realización de las acciones de capacitación sobre temas de género sustentada en la metodología de la Educación Popular, se elaboró la "Guía para el desarrollo de los talleres de capacitación de género", que tuvo como antecedente la guía propuesta por Castañeda y Rodríguez (2003), la cual fue adaptada a las condiciones del contexto en el que se trabajó. La misma consta de la siguiente estructura didáctica:

1-Familiarización y sensibilización: Se estimula la confianza entre los miembros del equipo para que cuenten sus experiencias y expresen con sinceridad sus puntos de vista sobre la temática.

2-Punto de entrada o de partida: en esta fase se realiza un acercamiento al tema del día desde la realidad cotidiana a partir de los conocimientos que ya tienen los miembros del grupo, mediante técnicas participativas, visuales y de reflexión, que permitan a las

personas participantes externalizar opiniones, experiencias y emociones con relación a la temática.

3-Acercamiento teórico-reflexivo: se brindan referentes teóricos que sustenten o guíen lo aportado por el grupo.

4-Prácticas transformadoras: se elaboran propuestas concretas por parte de la población participante, las cuales, aplicadas en contextos particulares, permiten el logro de los objetivos del proceso de formación.

5-Evaluación: Se constatan los conocimientos adquiridos. Se estimula la participación de los miembros del grupo.

Para la realización de los talleres se emplean técnicas participativas de presentación y animación (técnica de los refranes, "yo tengo un tic"), y para el tratamiento a los temas de género (canasta revuelta desde el género; ¿Lo que es bueno para el gallo... es bueno para la gallina?; "Un día normal en familia"; "Se busca un dirigente"); entre otras.

Se utilizan además, materiales audiovisuales que sirven de apoyo y motivación, fundamentalmente en la presentación e introducción de los temas.

Las temáticas seleccionadas para la realización de los talleres están en correspondencia con las categorías de análisis que emergen de los problemas detectados en el diagnóstico, en consecuencia las temáticas abordadas fueron las siguientes:

Actividad 1: El género como categoría sociocultural. La identidad y roles de género.

Actividad 2: La socialización de género.

Actividad 3: Las relaciones de género en la familia.

Actividad 4: La comunicación en la pareja, la familia y la cooperativa.

Actividad 5: La Participación y el empoderamiento femenino.

Actividad 6: La Masculinidad.

Los talleres están concebidos para un tiempo de 90 minutos.

Resultados y discusión

La aplicación de esta metodología para las acciones de capacitación de género como forma de innovación social posibilitó:

- 1- La creación de un vínculo de trabajo estable entre la CCS “José Martí”, la ANAP del municipio Segundo Frente y el CUM, logrando el reconocimiento de éste como centro generador de influencias educativas, construcción y transferencia de conocimientos hacia las instituciones y grupos sociales del municipio.
- 2- La creación de espacios educativos no tradicionales fuera de las aulas universitarias que propiciaron un proceso interactivo que favorece la construcción de conocimientos sobre los géneros.
- 3- La visibilización de los problemas de desigualdad de los géneros existentes en la CCS “José Martí” lo que contribuyó a la toma de conciencia por parte de sus miembros de la necesidad de incorporar una perspectiva de género al trabajo de la cooperativa y la estimulación de la participación femenina reconociendo su justa dimensión en el desarrollo agropecuario y social en general.
- 4- La puesta en práctica de medidas dirigidas al cumplimiento de los objetivos de la estrategia de género de la ANAP en la cooperativa y la estimulación al acceso de las mujeres campesinas a mayor cantidad de cargos de dirección en la misma.
- 5- A partir de los nuevos conocimientos sobre temas relacionados con el género se logró consolidar el trabajo de la Comisión de Género en la estructura de dirección de la CCS “José Martí”.

La metodología dirigida a la capacitación sobre temas de género para lograr la toma de conciencia para la transformación de las concepciones sobre los géneros y sus relaciones que se genera a partir de una situación concreta que afecta a los miembros de la CSS “José Martí” y que está sustentada en la metodología de la Educación Popular responde a las características de una innovación social ya que es un conocimiento que se

ha construido a partir de una realidad permeada por una visión sociocultural que atenta contra la equidad de los géneros y debe ser transformada.

Está dirigida a lograr mayor nivel de dignificación de la mujer y de reconocimiento de su papel en la familia, la producción de bienes y sus potencialidades para la participación en acciones que conduzcan al desarrollo local y social en general.

Es un proceso en el que intervienen elementos endógenos y exógenos en cuya interacción dialéctica entre la disposición interna para el cambio y la existencia de vínculos asociativos con instituciones y actores del entorno social, entre los cuales se encuentra el CUM como institución acompañante para el desarrollo, se originan situaciones favorables al proceso de cambio.

Este proceso contempla en su dinámica ciclos consecuentes de acción educativa, información, interpretación, experiencia, reflexión, sistematización, diálogo de conocimientos, aprendizaje, innovación y comunicación en los que el conocimiento se genera y regenera en un proceso social.

Conjuga diversos tipos de conocimientos y aprendizajes a través de la interacción comunicativa entre actores sociales para propiciar la replicabilidad de la metodología a partir de su adaptabilidad en otros grupos y contextos sociales.

Es social porque beneficia a un grupo significativo de personas, al contribuir a la reivindicación del derecho equitativo de las mujeres y los hombres a la expansión y desarrollo de sus potencialidades humanas.

Es inclusiva pues se parte del principio de que toda persona, independientemente de su edad, origen, género, profesión o situación socio-económica, puede realizar aportes al proceso de enseñanza aprendizaje, expresar sus saberes, sentimientos y pensamientos.

Es transformadora porque tiene impacto en relación con variables de desarrollo social, como empleo, participación, rendimiento, cultura, calidad de vida, gestión, y creación de nuevas oportunidades.

Es importante señalar que aunque existen experiencias tanto en Cuba como en otros países acerca de procesos de capacitación sobre temas dirigidos a la equidad de género, la concepción de la misma como innovación social que refleja el vínculo interactivo

entre la universidad y la sociedad, en este caso del Centro Universitario Municipal con la Cooperativa de Créditos y Servicios en función del desarrollo local, constituye un elemento novedoso en el empeño de lograr una sociedad más justa.

Referencias bibliográficas

1. Abad Miguelez, B. (2013). *Evaluar iniciativas de desarrollo comunitario desde la perspectiva de Innovación social*. Recuperado de <http://vm4ms9mb9q.search.serialssolutions.com/>?
2. Castañeda Marrero, A. V. y Rodríguez Reyes, I. (2003). Guía para el desarrollo de los talleres de capacitación de género. En Álvarez Suárez, M., *Género y Educación. Selección de lecturas* (pp.62-71). Ciudad de la Habana: Editorial Pueblo y Educación.
3. 3. Drucker, P. (1994). *Knowledge Work and Knowledge Society*. JFK School of Government, Harvard University. Recuperado de www.ksg.harvard.edu
4. Echeverría, J. (2003). *La revolución tecnocientífica*. Madrid: Fondo de Cultura Económica.
5. Gurrutxaga Abad, A. (2011). *Condiciones y condicionamientos de la innovación social*. Recuperado de <http://vm4ms9mb9q.search.serialssolutions.com>
6. Moore, M. y Westley, F. (2011). Surmountable chasms: networks and social innovation for resilient systems. *Ecology and Society*, 16(1).
7. Núñez Sarmiento, M. (2004). *Los estudios de género en Cuba y sus aproximaciones metodológicas, multidisciplinarias y transculturales (1974-2001)*. Recuperado de www.scribd.com/.../la-antropologia-feminista-y-la-categoria-genero.
8. Lamas, M. (2002). *Usos, dificultades y posibilidades de la categoría de género. Cuerpo: Diferencia sexual y género*. México, D. F.: Editora Tauros.
9. Vasallo, N. (2011). La Evolución del Tema Mujer en Cuba. *Revista cubana de Psicología*, 12(1-2), 14-21.